

Traducción e identidad: una revisión del argumento de la identidad en la polémica en torno a la traducción de *The Hill We Climb*, de Amanda Gorman

Claudia Toda Castán¹

Recibido: 17 de octubre de 2021 / Aceptado: 9 de diciembre de 2021

Resumen. La polémica generada a finales de febrero y durante marzo de 2021 en torno a la traducción al neerlandés y al catalán del poema *The Hill We Climb*, de la poeta Amanda Gorman (Gorman 2021a), resulta interesante en términos de la relación entre identidad y traducción. Este artículo, planteado como una investigación de campo basada en fuentes primarias, presenta en la medida de sus posibilidades una revisión de lo acontecido y de las opiniones de quienes, en medios de comunicación y redes sociales, han intervenido en el debate público. El objetivo es entresacar del ruido de la polémica la cuestión de la relación entre identidad y traducción literaria, y poner de manifiesto las distintas posiciones sostenidas respecto a esta relación.

Palabras clave: identidad; traducción literaria; Amanda Gorman

[en] Translation and identity: a review of the identity argument around the controversy concerning the translation of *The Hill We Climb*, by Amanda Gorman

Abstract. The controversy that arose between late February and March of 2021 concerning the Dutch and Catalan translation of Amanda Gorman's poem *The Hill We Climb* (Gorman 2021a) is an interesting example to study the relationship between identity and translation. Conducted as field research based on primary sources, this article focuses on presenting a review of the events and opinions of those that have participated in the discussion by means of media and social networks. The aim is to bring the question of the relationship between identity and literary translation to the fore amid the noise generated in this controversy, as well as to highlight the different stances held with regard to this relationship.

Keywords: identity; literary translation; Amanda Gorman

Sumario. 1. Introducción. 2. Tres aspectos de la polémica: activismo, traducción y marketing. 3. La edición del poema en neerlandés y en catalán. 4. Identidad y traducción en el debate público. 5. Identidad y traducción entre el colectivo profesional. 6. Conclusiones.

Cómo citar: Toda Castán, C. (2022). Traducción e identidad: una revisión del argumento de la identidad en la polémica en torno a la traducción de *The Hill We Climb*, de Amanda Gorman. *Estudios de Traducción*, 12, 119-127.

1. Introducción

En febrero y marzo de 2021 la traducción literaria saltó a los medios de comunicación y a las redes sociales de un modo muy poco usual. Marieke Lucas Rijneveld, de raza blanca y género no binario, había sido la persona seleccionada para traducir al neerlandés el poema *The Hill We Climb*, de la poeta afrodescendiente Amanda Gorman. Sin embargo, decidió renunciar al encargo tras la publicación de un artículo de la periodista negra Janice Deul cuestionando su elección, y tras las reacciones que esta crítica desencadenó. Poco tiempo después el traductor al catalán Víctor Obiols fue apartado de la tarea por los agentes de la poeta por no encajar en el perfil de “mujer joven, activista, poeta, con experiencia como traductora y, preferentemente, afroamericana”, según detallaba la editora Ester Pujol (en Camps 2021). Esto ocasionó una serie de consecuencias editoriales y una cascada de opiniones que presentaban como núcleo central la cuestión de *quién* podía traducir a Amanda Gorman, tomando como referencia los aspectos listados por la editorial, especialmente el género y la raza de la posible traductora².

¹ Universidad de Salamanca
claudiatoda@usal.es
<https://orcid.org/0000-0002-5347-3026>

² Con titulares como: “¿Quién puede traducir a Amanda Gorman?” (Geli 2021), “Polémica por quién ha de traducir a Amanda Gorman” (Camps 2021), “¿Quién puede traducir a Amanda Gorman? Cuando la literatura se confunde con el marketing” (Testa 2021), “El reto imposible de traducir a Amanda Gorman si eres blanca” (Barrios 2021) o “Why a white poet did not translate Amanda Gorman” (Holligan 2021).

Este énfasis en el *quién* puede considerarse un interrogante acerca de la identidad de esa traductora, de las características que debía tener en común con una autora como Amanda Gorman que aboga activamente por la visibilidad y los derechos de las mujeres afrodescendientes siendo ella, además, ambas cosas. La investigadora Nath Mridula Chakraborty (2021) escribía sobre el caso que, en un mundo cargado de controversias en torno a la apropiación cultural y las políticas identitarias, solo era una cuestión de tiempo que esos asuntos candentes incendiaran el arte de la traducción.

No obstante, en el contexto académico, los Estudios de Traducción hace años que investigan la cuestión de la identidad en relación con la traducción. Ya en 1996 Sherry Simon señalaba en *Gender in Translation. Cultural Identity and the Politics of Transmission* las fronteras cada vez más móviles de la cultura (Simon 2005: 143) y escribía: “‘American’ culture [...] now competes with a variety of other kinds of more specific forms of cultural identity (‘feminist’, ‘Chicano’, ‘Black’) [...]” (2005: 143). La autora partía de la idea de que las políticas identitarias importan para la traducción (2005: ix), y en su conclusión indicaba que el movimiento de las ideas y los textos se ve influido por las posiciones subjetivas de quienes asumen la tarea de traducir (2005: 157). Diez años más tarde Michael Cronin, en *Translation and Identity* (2006), afirmaba que la identidad había sustituido a la ideología como manera de estructurar la comunicación política (2006: 1); en su obra, entre otros objetivos, busca analizar el papel que la traducción desempeña en el surgimiento de distintos tipos de identidades (2006: 2). Más recientemente José Santaemilia (2018) planteaba la pregunta de si la biología, la sexualidad o el género nos llevan a traducir de manera diferente y se interrogaba por el papel de la traducción en el proceso de formación de minorías sexuales extranjeras (2018: 11)³. Şebnem Susam-Saraeva (2020) publicaba un artículo que ella misma calificaba de “provocador” (2020: 1, 2, 9) y que parecía premonitorio de la polémica que aquí se trata ya desde su título: “Representing experiential knowledge: Who may translate whom?”. La investigadora plantea que, en determinados casos, cuando se trata de traducir o interpretar narrativas con gran nivel de detalle de conocimiento experiencial o corporalizado (por ejemplo, el relato de víctimas de violaciones o de quienes han pasado por experiencias espirituales profundas), surgen cuestiones muy complejas (2020: 1), en concreto: “whether we need translators / interpreters with supposedly ‘analogous’ life experiences” (2020: 2). De un modo muy interesante para esta investigación, Susam-Saraeva afirma: “the same goes for narratives emerging from racial, ethnic, sexuality and gender-based identities. Therefore, the translation of the latter may raise similar issues”. Como informa la autora (2020: 6), el debate está ya sobre la mesa en el ámbito de la traducción LGTBQ*. Michael En y Boka En (2019) exploraron la medida en que algunos traductores voluntarios de un proyecto de ayuda a inmigrantes LGTBQ* consideraban que su no heterosexualidad era un activo valioso que los traductores profesionales heterosexuales no poseían (2019: 221). Como puede observarse, en unas décadas de creciente interés por las identidades, los Estudios de Traducción se interrogan acerca de la relación entre identidad y traducción.

Es esta línea de exploración la que pretende seguir el presente trabajo. Como se ha indicado, se trata de un estudio de campo basado en fuentes primarias que reúne las opiniones de aquellas personas que participaron en el debate. Esta investigación procura rastrear a lo largo de la polémica la cuestión de la identidad en traducción, con el objetivo de presentar aquí las posturas que se han tomado hacia ella.

2. Tres aspectos de la polémica: activismo, traducción y marketing

A los pocos días de producirse la polémica Haidee Kotze, profesora de Estudios de Traducción de la Universidad de Utrecht, publicó un extenso artículo en su página personal, “Translation is the canary in the coalmine” (Kotze 2021a), que llevaba por subtítulo “What the debate about Amanda Gorman translators is *really* about” (cursiva en el original). En este texto, Kotze trata de poner de relieve lo que considera el verdadero mensaje del artículo crítico escrito por Janice Deul: una reivindicación de oportunidades y visibilidad para colectivos menos representados en el mundo editorial, cuestión que Kotze no considera directamente relacionada con la traducción⁴.

En su revisión de las reacciones que aquel artículo ocasionó, la investigadora distingue tres líneas argumentales, dos de ellas basadas, de modo muy interesante para este artículo, en lo que denomina *the identity argument*, el argumento de la identidad. Por un lado, la línea de “who ‘may’ translate”, quién *tiene permiso* para traducir; aquí reúne las opiniones de quienes consideraban que “dar permiso” únicamente a traductoras similares a la autora (como parecían pretender los agentes de Gorman en el caso de Víctor Obiols) era un absurdo. La segunda línea que Kotze distingue es “who ‘can’ translate”, quién *tiene capacidad* de traducir “from the perspective of identity or shared experience”. Según explica, esta segunda línea argumental conecta con una filosofía de la traducción que se pregunta por el grado de familiaridad que es necesario tener con la experiencia vivida y reflejada en un texto como requisito para traducirlo. Finalmente, la autora distingue una línea más en los argumentos que revisa: la del marketing, la idea de que la elección de traductores se basa más en una estrategia comercial que en cuestiones de traducción.

De estos tres aspectos, el presente artículo profundiza en el que Haidee Kotze denomina “who can translate”, quién *tiene capacidad* para traducir, en términos de identidad o experiencia compartida. Pretendemos explorar las

³ Además de ofrecer una panorámica de autores que han tratado la cuestión de la identidad en relación con estos ámbitos (Santaemilia 2018: 17).

⁴ Aunque, en su respuesta al artículo de Susam-Saraeva (2020), Kotze y Strowe (2021) ponen el foco precisamente en los factores contextuales y en las estructuras de poder, e insisten en que es necesario considerar a quién se le da la oportunidad de traducir desde un punto de vista estructural e institucional.

posturas sostenidas en el debate sobre la cuestión presentada por Susam-Saraeva (2020) o En y En (2021), es decir, indagar en si la identidad compartida se considera un activo a la hora de traducir.

3. La edición del poema en neerlandés y en catalán

Como indica Mridula Nath Chakraborty (2021), normalmente los procesos de traducción suelen caracterizarse por su invisibilidad (véase Venuti 2018). Mientras que la traducción del poema *The Hill We Climb* a otros idiomas parece haberse llevado a cabo precisamente en esta invisibilidad⁵, no sucedió lo mismo con las traducciones al neerlandés y al catalán. Una serie de acontecimientos puso el foco en las personas seleccionadas para esa tarea y en las razones para elegir las, y complicó considerablemente la edición del poema en esos idiomas.

Según informaba *El País* (Geli 2021) el desencadenante de la polémica fue la renuncia de Marieke Lucas Rijneveld, de raza blanca y de género no binario, a realizar la traducción al neerlandés del poema de Gorman para la editorial Meulenhoff tras la controversia generada por un artículo de opinión de la periodista y activista negra Janice Deul (Meulenhoff 2021a) y de un Tweet de la artista de *spoken word* Zaïre Krieger (2021a). En su artículo de opinión, Janice Deul consideraba incomprensible que no se hubiera elegido a una traductora que fuese “una artista de *spoken word*, joven y orgullosamente negra” (en Geli 2021). En este punto es necesario destacar que, como indicaba la traductora de la obra al castellano Nuria Barrios (2021), la elección de Rijneveld fue aprobada por Amanda Gorman, al igual que la de la propia Barrios y la de otros quince traductores. Según recoge un artículo de la BBC (Holligan 2021), la editorial Meulenhoff confirmaba que Amanda Gorman había seleccionado ella misma a Rijneveld “as a fellow young writer who had also come to fame early”. No obstante, Heidee Kotze (2021a) indicaba expresamente que no fue la escritora quien seleccionó a Rijneveld, sino que su equipo aprobó la propuesta presentada por la editorial Meulenhoff. Según expresaba Rijneveld en su comunicado de renuncia, “el equipo de Amanda ha hecho saber que ella sigue apoyando la elección de Meulenhoff y yo le agradezco la confianza depositada en mí”⁶ (Rijneveld 2021a). A pesar de ello, Rijneveld decidió no encargarse de la traducción, consciente de encontrarse en unas condiciones en la que otros no estaban (Rijneveld 2021a). En junio de 2021 la editorial anunció en un comunicado (Meulenhoff 2021b) que se había encomendado la tarea a la poeta de *spoken word* Zaïre Krieger, quien también había criticado la elección de Rijneveld. El poema se publicó en septiembre de 2021 en una edición bilingüe (Gorman 2021b).

El motivo de que la polémica se tratara intensamente en España lo supuso la cancelación por parte de los representantes de Gorman de la traducción, ya terminada, realizada por el traductor Víctor Obiols para la editorial Univers. Según informaba *El País* (Geli 2021), aunque la traducción estaba lista el contrato no se había firmado aún; *El Periódico* (Puntí 2021) indicaba que cuando Univers encargó la traducción se desconocían los detalles del contrato⁷.

Como explicaba la editorial a *El País*, en su momento, a la hora de seleccionar a la persona encargada de la traducción “nos hicieron saber que tuviéramos en cuenta que se recomendaba que quien la tradujera fuera o mujer joven o de orígenes africanos o que tuviera un perfil activista” (en Geli 2021). La editorial decidió elegir a Obiols porque “sencillamente, nos pareció el mejor para abordar con profesionalidad y sensibilidad este texto” (en Geli 2021). Al parecer, además del currículum profesional del traductor, los representantes de Gorman también quisieron saber “si había colaborado en oenegés o era activista en alguna organización” (en Geli 2021). Sin embargo, al desatarse la polémica, los representantes de Gorman decidieron prescindir de él, según la misma fuente porque este traductor “no es mujer, ni de raza negra ni activista” (Geli 2021). Quizá por ello la traductora que se barajaba como alternativa fuera la poeta gerundense María Cabrera, que participó en el poemario coral *Ningú no ens representa. Poetes emprenyats* (Subirats et. al. 2011), surgido tras el movimiento 15-M (Geli 2021). En declaraciones a *La Vanguardia*, la editora de Univers Ester Pujol afirmaba que la agencia deseaba que la traducción la realizara “una mujer joven, activista, poeta, con experiencia como traductora y, preferentemente, afroamericana” (en Camps 2021). Pujol también afirmaba: “Ahora intentamos gestionarlo lo más rápido posible para conseguir un consenso con la agencia y la autora, para llegar a la vez que la versión en castellano y publicarlo el 8 de abril” (en Camps 2021).

Según las investigaciones realizadas para este trabajo, y tal como confirmó Víctor Obiols⁸ en comunicación privada (Obiols 2021), el libro no se puso a la venta en abril. En el momento de la entrega de este trabajo no ha sido posible determinar en qué estado se encuentra la edición ni quién realizará la traducción al catalán. Las preguntas enviadas a la editorial Univers y la editora Ester Pujol no han recibido respuesta.

4. Identidad y traducción en el debate público

⁵ Este es un aspecto que tendrán que confirmar futuras investigaciones.

⁶ Traducción del neerlandés de Daniela Martín Hidalgo.

⁷ Es interesante destacar una información aparecida en *La Vanguardia* (Camps 2021) que indicaba que, según la editora de Univers Ester Pujol, la traducción al castellano realizada por la traductora Nuria Barrios (que no es afrodescendiente) no había tenido ningún problema. Como reza el artículo, “quizá la razón es que ya está hecha de hace tres semanas y se cerró antes de que estallara la polémica en los Países Bajos” (en Camps 2021). Esto es ilustrativo de la idea con que se abre este apartado: los procesos de traducción habitualmente suceden de manera invisible. Amanda Gorman (y su equipo) había hecho uso de su derecho a dar el visto bueno a sus traductores, como hacen también otros escritores como Günter Grass (véase Toda Castán 2009), el proceso prosiguió silenciosamente su curso y el poema se editó como estaba previsto en abril de 2021 (Gorman 2021c).

⁸ Es necesario agradecer aquí su disponibilidad y la gran cantidad de documentación que puso a disposición de esta investigación.

Una vez expuestos los acontecimientos, en este apartado se presenta una revisión de los argumentos esgrimidos por quienes intervinieron en el debate público, ya fuera en medios de comunicación o en redes sociales⁹. Como se indicaba, se rastreó en ellas lo que Kotze (2021a) denominaba “argumento de la identidad” y, más en concreto, la cuestión de *quién tiene capacidad* para traducir en términos de identidad o experiencia compartida. Como se expone a continuación, las opiniones pudieron separarse entre aquellas que consideraban la identidad un activo para la traducción y las que sostenían la idea contraria.

4.1. La identidad como activo para la traducción

Además del mencionado artículo “Translation is the canary in the coalmine” (Kotze 2021a), la profesora e investigadora Haidee Kotze también publicó en su página personal, con permiso de Janice Deul, una traducción al inglés del artículo que había generado la polémica (Kotze 2021b). Su objetivo era ponerlo a disposición de una audiencia más amplia que de otro modo solo tenía acceso a los extractos de la prensa internacional. El mensaje global del artículo de Deul tal como puede leerse en esta traducción resulta muy claro: el mundo de la edición debe abrir los ojos al talento de personas que están poco representadas en el sistema literario. Esta es la razón de que Kotze argumente en su artículo (2021a) que la cuestión en realidad no tiene que ver con la traducción. A pesar de la relativa insistencia de Kotze en este aspecto, puede considerarse que el artículo de Janice Deul trata la traducción de un modo bastante directo, en concreto del modo que Kotze había denominado *quién tiene capacidad para traducir* en términos de identidad o experiencia compartida. Este fragmento del artículo de Deul resulta claro al respecto (en Kotze 2021b):

Harvard alumna Gorman, raised by a single mother and labelled a ‘special needs’ child as a result of speech impediments, describes herself as a ‘skinny Black girl’. And her work and life are coloured by her experiences and identity as black woman. Is it then — to put it most mildly — not a missed opportunity to commission Marieke Lucas Rijneveld for this job? They are white, non-binary, have no experience in this area, but yet are, according to Meulenhoff, the ‘dream translator’?

Aunque Kotze considere que Deul “only draws a brief link between the notion of identity and good translation” (Kotze 2021a), puede observarse que esta relación no es tan sutil. En el pasaje citado, parece que el argumento por el cual Rijneveld no es la persona ideal para realizar la traducción es precisamente su falta de similitud con Gorman, dado que se considera que la obra de esta se encuentra impregnada por sus experiencias y su identidad como mujer negra. Janice Deul continuaba: “[...] why not choose for a writer who — just like Gorman — is a spoken word artist, young, female, and: unapologetically Black?”. Tras listar a algunas artistas negras neerlandesas dedicadas al *spoken word*, entre ellas Zaïre Krieger, planteaba: “What would it be like to let one of them take on the task? Wouldn’t that make Gorman’s message more powerful?”. Es cierto que Deul no se refiere expresamente a realizar una *buena* traducción, o una traducción *mejor*, pero seguramente hacer el mensaje “más poderoso” resulta más deseable que hacerlo “menos poderoso”, como parece inferirse que habría sido de haber traducido Rijneveld el poema¹⁰.

Al relacionar estos tres aspectos: la identidad de Gorman como mujer negra (reflejada en su obra), la identidad y características de sus traductoras ideales (artistas de *spoken word*, jóvenes, mujeres y negras) y el resultado de la traducción (que podría ser más poderosa), Janice Deul estaba poniendo de lleno sobre la mesa la cuestión de *quién tiene capacidad* para traducir en términos de identidad o experiencia compartida, por más que el mensaje general de su artículo se refiriese a la necesidad de otorgar espacio a colectivos menos representados.

Es relevante destacar que esa conexión entre identidad y resultado de la traducción la habían abierto antes y la continuaron después algunas personas que opinaron sobre la elección de Rijneveld¹¹. Por ejemplo, la mencionada artista neerlandesa Zaïre Krieger afirmaba en un Tweet: “Trocientas artistas femeninas de color de *spoken word* [...] podrían haber hecho esto mejor” (Krieger 2021a). El mencionado artículo de la BBC recogía la opinión de otro artista de *spoken word*: “For Quinsy Gario, a black Dutch spoken word artist, Gorman’s words need to be handled with care as they involve embodied knowledge and the cultural baggage that come with being black” (Holligan 2021). Como en el caso de Deul, se hace énfasis en que las palabras recogen experiencias de vida de la autora y esto parece llevar a la necesidad de que se manejen con especial cuidado.

Al desatarse la polémica y antes de la renuncia de Rijneveld, la editorial Meulenhoff emitió un comunicado (Meulenhoff 2021a) en el que se mostraba “muy contenta” con su elección e incluso consideraban haber dado con la persona ideal. Los argumentos son relevantes para este trabajo: “Cuando eran muy jóvenes, Amanda Gorman y

⁹ Esta investigación debe reconocer sus limitaciones debidas a la falta de conocimientos de lengua neerlandesa. Son más las voces que se levantaron y que en el futuro podrán recopilarse por investigadoras competentes. Todas las traducciones de este idioma son de Daniela Martín Hidalgo, cuya colaboración ha resultado imprescindible para acceder a fuentes directas.

¹⁰ Gran parte de la prensa enfatizó precisamente la idea de si se estaba sugiriendo que solo una traductora “igual que Gorman” podría traducirla, y quizá por ello Janice Deul matizó hasta cierto punto su opinión en unas declaraciones realizadas posteriormente para un artículo de la BBC (Holligan 2021). Allí, afirmaba no estar diciendo que una persona negra no pudiera traducir la obra de una persona blanca o viceversa, pero no en el caso de aquel poema en concreto de aquella oradora en concreto en un asunto como el de *Black Lives Matter* (en Holligan 2021). De modo que, a pesar de una matización general, en el caso de este poema concreto la periodista parecía mantener su posición inicial.

¹¹ Como se indicaba, aquí queda un campo para investigadoras competentes en lengua neerlandesa.

Marieke Lucas Rijneveld recibieron ambas reconocimientos internacionales a su trabajo. Además, ninguna de las dos teme pronunciarse en público”. De este modo, la editorial defendía su elección basándose precisamente en ciertas *similitudes* entre Gorman y Rijneveld. A pesar de ello, como se reseñó anteriormente, Rijneveld renunció públicamente al encargo. Lo hizo mediante un comunicado en el que afirmaba: “comprendo a las personas que se sienten ofendidas porque Meulenhoff haya decidido encargármelo a mí” (Rijneveld 2021a)¹².

En junio de 2021, en un nuevo comunicado (Meulenhoff 2021b), la editorial anunciaba el encargo de la traducción a Zaïre Krieger. Maaïke le Noble, directora general, afirmaba: “Nos sentimos apelados por las críticas recibidas y sentimos la responsabilidad social que como editorial tenemos para ampliar nuestras miras y ser y trabajar de manera más inclusiva y más diversa. Con este nuevo rumbo esperamos hacerle justicia al trabajo y al mensaje de Amanda Gorman en neerlandés”. En este mismo comunicado se recogían las siguientes palabras de Zaïre Krieger: “Este es uno de los primeros pasos en el camino hacia la diversidad en el ámbito literario en el que el arte verbal en todas sus formas, para todos los grupos, merece celebrarse”. Es reseñable que en esta nueva etapa la argumentación parece gravitar en torno a las ideas de inclusión y diversidad, y no en torno a la identidad. Aunque cabe preguntarse por qué Zaïre Krieger “hace justicia” al trabajo y al mensaje de Gorman y Rijneveld no, el hecho es que, hasta donde llega esta investigación, el vínculo entre identidad y calidad de la traducción no se establece de manera explícita¹³.

4.2. La identidad como no-activo para la traducción

Con la traducción de Gorman ya ocupando titulares en la prensa internacional, la cancelación de la traducción al catalán intensificó aún más la polémica. En un primer momento la reacción del traductor Víctor Obiols en Twitter al conocer su veto fue poco afortunada. Como informó en comunicación privada para esta investigación, pasado un tiempo borró sus Tweets porque, en sus palabras “llegué a conclusiones distintas de lo que pensé en mi primera reacción al desatarse la noticia” (Obiols 2021). No obstante, recogemos uno de ellos por su relevancia para nuestra argumentación, tal como quedó reflejado en *La Vanguardia* (Camps 2021): “Quizá creen que solo porque sea mujer y negra una potencial traductora al catalán, seguramente con raíces en la África occidental, criada en Catalunya, tendrá mucho en común con una afroamericana de Los Ángeles, modelo, y licenciada de Harvard” (en Camps 2021).

En general, las reacciones tendieron a seguir esa misma línea argumental, que Kotze (2021a) enmarcaba (citando expresamente a Obiols y Barrios) en la línea que denominaba *quién tiene permiso para traducir* o, por ponerlo en otras palabras, a quién se le ofrece la oportunidad o quién tiene el privilegio de traducir¹⁴. Sin embargo, nos gustaría mostrar que en varias de estas reflexiones también se plantea la cuestión de *quién tiene capacidad para traducir* en términos de identidad o experiencia compartida, aunque del modo totalmente opuesto al presentado hasta ahora¹⁵.

La traductora de Gorman al español, Nuria Barrios, se expresaba de este modo refiriéndose a la postura defendida por Janice Deul: “Según las críticas realizadas por Deul [...], los blancos solo podrían traducir a blancos, las mujeres a mujeres, los *trans* a *trans*... Y así hasta el infinito” (Barrios 2021). A esta idea contraponía la “esencia de una traductora”, que es “ser invisible”, y explicaba: “Para poder ser todos, ha de disolverse y renacer. Salir de sí para entrar en otros. [...] en la traducción la excelencia es ser Nadie” (Barrios 2021). También el escritor Javier Marías abundaba en ello, presentando varios ejemplos de su propia trayectoria como traductor: “Según estos razonamientos [...], yo nunca debería haber traducido a Auden ni a Frank O’Hara ni a Ashbery, siendo ellos homosexuales y yo heterosexual. Ni a Isak Dinesen, al ser ella mujer y yo varón” (Marías 2021a). Tras revisar las razones por las que la editorial Meulenhoff consideraba a Rijneveld una elección adecuada (ser de género no binario, poner sobre la mesa la igualdad de género y la resiliencia mental), Marías escribía: “Lo que no se me alcanza es por qué todo esto faculta a una traductora o traductor para hacer bien su trabajo. Fui traductor bastantes años y lo requerido era buen conocimiento de las lenguas de partida [...] y llegada [...], así como ciertas dotes para la escritura. Nada más” (Marías 2021a). Más adelante, tras citar las palabras de la editorial en las que se especificaba que ni Gorman ni Rijneveld tenían miedo a decir lo que piensan, Marías comentaba: “Que yo recuerde, lo que piense un traductor es irrelevante: ha de limitarse a poner en su idioma un texto lo mejor y más fielmente posible, así le guste o le repugne” (Marías 2021a). Jordi Fibla, poniendo el ejemplo del traductor Stéphane Roques, que ha vertido al francés la obra del afroamericano Nana Kwame Adjei-Brenyah, escribía sobre él que es blanco: “Blanco y de orientación sexual desconocida, un detalle que no hace ninguna falta, como tampoco el de su orientación política o religiosa”. Y continuaba: “La

¹² Además Rijneveld escribió un poema sobre la controversia, traducido por Michele Hutchison y publicado en marzo de 2021 en *The Guardian* (Rijneveld 2021b).

¹³ En una entrevista al periódico *De Standaard* (Schelstraete 2021), con motivo de su elección como nueva traductora, Krieger enfatizaba sobre todo su experiencia como artista de *spoken word* y mencionaba únicamente de pasada: “También estaba sin duda el vínculo personal: ‘black girl raised by a single mum’, también lo soy yo” (en Schelstraete 2021).

¹⁴ La investigadora las considera “anxieties about challenges to privilege”. En su opinión, en ellas predomina un sentimiento de amenaza a un privilegio sobre quién ocupa el espacio de la traducción; un privilegio que se encuentra tan arraigado que ni siquiera se es consciente de él (Kotze 2021a). En efecto, algunas de estas reflexiones traslucen crispación y denuncian una especie de nueva dictadura. Así, Nuria Barrios consideraba lo sucedido “el síntoma de una nueva censura, letal para la traducción, para el arte, para la vida” (Barrios 2021); Javier Marías calificaba de “imbecilidad suprema” exigir que los traductores de Gorman fueran “como ella, mujeres, negras y activistas” (Marías 2021b); Pedro Pérez Prieto esperaba “que este virus, que ha provocado ya algunas víctimas y amenaza con convertirse en pandemia, no infecte a la editorial”; y Jordi Fibla afirmaba que lo políticamente correcto “se está convirtiendo en una dictadura” (Fibla 2021).

¹⁵ En toda esta polémica sería deseable tener presente que no existe una única traducción correcta, sino que cada una puede considerarse una aproximación, como ya indicara Walter Benjamin en *Die Aufgabe des Übersetzers* (1973).

traducción no tiene nada que ver con esas cosas, es una actividad que no conoce adscripciones, salvo a la obra bien hecha. Todo lo demás es superfluo” (Fibla 2021).

El argumento funciona al contrario que los vistos hasta el momento: se *desvincula* el resultado de la traducción de la identidad de la autora y de las características de la traductora o traductor, cuya identidad, pensamientos u orientaciones son superfluos. Según esta argumentación, para lograr la excelencia, hacer bien el trabajo o lograr la obra bien hecha es necesario no ser nadie, mantener al margen pensamientos, gustos y adscripciones y, en un nivel más prosaico, conocer las lenguas de partida y llegada y poner en el idioma correspondiente el texto lo mejor y más fielmente posible.

5. Identidad y traducción entre el colectivo profesional

Como no podía ser de otro modo, el asunto se trató entre los traductores profesionales, dada la excepcionalidad de que la traducción literaria fuera objeto de controversia internacional. En la lista de distribución de la asociación ACE Traductores se debatió por extenso y el intercambio de correos electrónicos con distintas opiniones quedó reflejado en dos artículos de la revista *Vasos Comunicantes* (Colectivo 2021a y 2021b).

5.1. Dos aspectos distintos: activismo y traducción

En general, quienes participaron en el debate se mostraban conscientes de que en la polémica había dos dimensiones, una directamente relacionada con la traducción y otra no. Alejandro Isidro marcaba bien la diferencia entre lo que denominaba una cuestión de traducción y una cuestión de política (en Colectivo 2021b):

Si entendemos que la editorial o las editoriales optan por recurrir a una persona igualmente racializada **porque así realizará una mejor traducción identitaria**, en mi opinión mal vamos y flaco favor le están haciendo a la traducción como profesión. Si entendemos que la editorial o las editoriales optan por recurrir a una persona racializada **para visibilizar el trabajo traductor/literario de personas negras en países donde son minoría**, en especial en el ámbito cultural, *pero sin argumentar que su identidad como persona racializada es necesaria para obtener una buena traducción*, me parece una apuesta justa y digna de aplauso. Es política, pero quien esté libre de actuar políticamente en su vida, que tire la primera piedra.

En este extracto (negrita en el original, cursiva añadida), Alejandro Isidro deslinda lúcidamente las dos cuestiones. Solo *desvincular* la calidad del producto final de la identidad o características del traductor o traductora permite considerar la polémica únicamente desde su dimensión política, del activismo o del compromiso, como parecía haber sido la intención de Janice Deul en su artículo. Introducir la variable del resultado (una traducción “más poderosa”, “buena” o “mejor”) lanza la cuestión directamente al terreno de la traducción y lleva a plantearse la importancia de la identidad para la calidad.

5.2. Profesionalidad y empatía como activos para la traducción

Según se desprende de las contribuciones, el colectivo parece compartir la idea de que una traductora profesional tiene capacidad de trasladar bien cualquier texto. Así, por ejemplo, Ángel Belmonte Rodas escribía: “Creo que nadie discute que cualquier traductor puede hacer un buen trabajo independientemente de su identidad” (en Colectivo 2021b). Una de las claves para “hacer un buen trabajo” parece ser ponerse en el lugar del otro, una idea que había apuntado Nuria Barrios (2021) y que se repite en varias de las intervenciones revisadas. Así, Arturo Peral escribía lo siguiente: “Creo que para traducir bien hace falta empatía. Al fin y al cabo, estamos hablando de experiencia humana, y, aunque yo no haya vivido las experiencias que quedan plasmadas en un libro, puedo entenderlas y transmitirlos adecuadamente” (en Colectivo 2021a). En el mismo sentido, Maite Fernández preguntaba: “¿Qué pasa con la capacidad de ponernos en la piel de otra persona? ¿Y la compasión? Si no fuéramos capaces de eso, no podríamos traducir nada” (en Colectivo 2021a). Por su parte, Teresa Jarrín escribía (en Colectivo 2021b):

Investigar y ponerse en la piel del otro, sí, pero eso lo hará mejor quien mejor investigue, quien tenga un temperamento más empático, mayor sensibilidad y capacidad de expresión, más ahínco y profundidad en la búsqueda, y quien mejor conozca la lengua de origen y de partida en todos los registros de que trate la obra. Y la persona que reúna esas cualidades o que trabaje de esa manera, no tiene por qué coincidir ni en sexo ni en raza ni en edad con el escritor o escritora. Tampoco tiene por qué tener el mismo bagaje sociocultural.

5.3. Los límites de la empatía

Parece lógico que en el colectivo predomine la idea de que un traductor profesional, con las capacidades que describe Teresa Jarrín, será capaz de traducir cualquier texto escrito por cualquier persona. Sin embargo, un aspecto especialmente interesante y enriquecedor del debate sobre este caso concreto es que permite observar que la práctica

de la traducción, el enfrentamiento con textos escritos por otros, tiene la capacidad de poner en entredicho certezas en principio tan sólidas como esta.

Como se ha visto, en las intervenciones revisadas se detecta un énfasis en “ponerse en el lugar de otro” por medio de la sensibilidad, la empatía o la compasión. Pero este es un elemento poco aprehensible, mucho menos que, por ejemplo, el conocimiento de las lenguas de partida y llegada, o las estrategias y herramientas de búsqueda.

Algunas de las personas participantes en el debate se mostraban conscientes de esa realidad. A este respecto, Elia Maqueda escribía: “Justo acabo de entregar hace un par de semanas un libro de una poeta africana, y la verdad es que he de reconocer que he tenido mis dudas y mis aprietos al tener que ponerme en la piel de esa negritud que desconozco” (en Colectivo 2021b). Aunque después preguntaba retóricamente si no es precisamente esa la labor de las traductoras, su comentario refleja la *dificultad* de poner en práctica esa empatía a la que se había aludido en varias ocasiones. Antonio Vallejo Andújar, por su parte, indicaba que “en teoría, para traducir hay que cambiar de piel, pero es dudoso que podamos mirar cualquier texto proveniente de cualquier contexto sin que medie ningún filtro relacionado con nuestra época, raza, género, clase, etc.” (en Colectivo 2021b). Su comentario lleva a la reflexión sobre en qué medida es posible ser “nadie” al traducir, sobre hasta qué punto es posible, en la práctica, desprenderse de pensamientos, adscripciones, orientaciones y experiencias, como sostenían algunas de las opiniones presentadas en el apartado 4.2. De un modo muy realista, Carmen Francí escribía (en Colectivo 2021a):

Está claro que cuando traducimos mundos, épocas, ideologías, edades o situaciones alejadas de nuestra manera de sentir, tenemos que hacer un esfuerzo adicional. Y puedo imaginar que el esfuerzo no compense o que el resultado no sea satisfactorio. Hay fronteras para la empatía y mundos muy alejados o incompatibles con el nuestro.

Resulta relevante que una traductora de la extensa y reconocida trayectoria de Carmen Francí admita abiertamente que hay fronteras para la empatía, que se había presentado como la clave para traducir textos como el de Gorman. Si la traducción literaria es el arte de la empatía, también es el arte de enfrentarse a los contornos del otro y de ser agudamente consciente de los propios.

5.4. Propuesta de identidad como activo para la traducción

Una vez reconocidos el límite y la frontera de la empatía, cabe al menos plantear la posibilidad de que determinados textos los traduzcan determinadas traductoras, como sostenían algunos participantes en el debate. Antonio Vallejo Andújar apuntaba (en Colectivo 2021b):

No es que los blancos no puedan traducir a los negros, es que estamos hablando de una corriente dentro de la literatura que gira en torno a la idea de que no es lo mismo vivir en este mundo teniendo un cuerpo blanco que uno no blanco. Que la experiencia no es la misma y que el hecho de que la experiencia no es la misma no siempre es evidente. Me parece lo más normal del mundo que la cuestión de la idoneidad de los traductores surja al menos.

En esa misma línea se expresaba Ángel Castelló Marín cuando escribía (2021a): “Me sorprende que todo el mundo esté cuestionando o debatiendo si una persona blanca puede o debe traducir a una mujer afrodescendiente **cuyo discurso radica esencialmente en la raza y el género y en la opresión que se sufre por esas dos variables**” (negrita en el original). Citando a Luise Von Flotow, recordaba las quejas de escritoras racializadas que denunciaban “la occidentalización (y el exceso de blanquitud) de sus obras en las traducciones”. Castelló Marín apuntaba que las traductoras racializadas “quizás sí tienen esa misma capacidad e incluso pueden transmitir lo incendiario del discurso con la misma rabia y la misma sensibilidad porque, en palabras coloquiales, les toca de lleno”. O bien “sería una buena oportunidad para saber no solo lo que siente Amanda Gorman, sino también para intuir cómo esa traductora siente el racismo en sus propias carnes y la huella que deja en su traducción” (todas en Colectivo 2021a). Como en los argumentos esgrimidos por Janice Deul, aquí la obra se considera impregnada por esas experiencias y por ello, en la línea apuntada por En y En (2019), se pone sobre la mesa la cuestión de que la identidad y la experiencia compartida puedan considerarse un activo para la traducción.

6. Conclusiones

Trabajos como los de Susam-Saraeva (2020)¹⁶ o En y En (2019), presentados en la introducción de este artículo, demuestran que la cuestión de la identidad o la experiencia compartida es en estos momentos objeto de interés por parte de los Estudios de Traducción. La presente investigación ha rastreado esta cuestión en las opiniones vertidas durante la polémica sobre la traducción de *The Hill We Climb* y ha dejado constancia de que interesa vivamente fuera de la academia: a autoras, agentes, editoriales, personas que opinan sobre el ámbito literario y, por supuesto, a los

¹⁶ Y las respuestas que ha generado a lo largo de 2021.

traductores profesionales. Como apuntaba Chakraborty (2021), esto es algo que resulta esperable en un momento de preocupación por cuestiones identitarias.

El trabajo ha demostrado que lo que Kotze (2021a) denominaba “argumento de la identidad”, en concreto *quién tiene capacidad* para traducir en términos de identidad o experiencia compartida, puede funcionar en dos direcciones contrapuestas. Algunos participantes en el debate, como la propia Amanda Gorman, sus agentes, la editorial Meulenhoff o quienes criticaron la elección de Rijneveld parecen considerar la experiencia compartida¹⁷ un activo para la traducción. Así, se establece una vinculación entre la identidad de la autora (reflejada en su obra), la identidad o características de sus traductoras y el resultado de la traducción. Puesto que la obra se considera reflejo de las experiencias de su autora, podrá traducirla mejor quien comparta estas experiencias. Desde la postura contraria, se niega la vinculación entre la identidad y la calidad de la traducción. La actividad traductora se considera ajena a la identidad o experiencias del traductor, que debe esforzarse en ser “nadie” y en realizar correctamente su tarea sin tener en cuenta sus pensamientos, gustos o adscripciones.

Es la mirada que ofrece el colectivo de traductores profesionales la que ha resultado más enriquecedora. En primer lugar, por la conciencia de que desvincular identidad y resultado de la traducción es necesario para mantener la postura de los agentes de Gorman o de Janice Deul dentro del ámbito de lo estrictamente político o reivindicativo; cuando esta vinculación se establece, la polémica entra de lleno en el ámbito de la traducción. En segundo lugar, por el reconocimiento proveniente del trabajo diario con textos ajenos de que, en determinadas ocasiones, la empatía que permite ponerse en el lugar del otro puede resultar muy dificultosa o incluso alcanzar su límite. Este es un reconocimiento especialmente digno de mención teniendo en cuenta que la profesionalidad y la empatía se consideran mayoritariamente el principal activo para la traducción. Finalmente, y estrechamente relacionado con esto, es reseñable que se contemple al menos la posibilidad de proponer una traductora más similar a la autora para textos que se consideran reflejo de una experiencia de vida. Así, el ámbito profesional ofrece dos razones basadas en la experiencia traductora y no (o no solo) en la reivindicación para considerar, ante determinados textos, la identidad como un activo: la dificultad para eliminar los filtros propios y ser “nadie”, y la conciencia de haber alcanzado los límites de la empatía.

Referencias

- Barrios, N., “El reto imposible de traducir a Amanda Gorman si eres blanca”, *El País* 2021 (11/03/2021). <https://elpais.com/babelia/2021-03-10/el-reto-imposible-de-traducir-a-amanda-gorman-si-eres-blanca.html> [último acceso: 2 de octubre 2021]
- Benjamin, W., “Die Aufgabe des Übersetzers”, en Störig, H.J. (ed.) *Das Problem des Übersetzens*. Darmstadt: Wissenschaftliche Buchgesellschaft 1973, 156-169.
- Blanco, L., “Vetado el traductor al catalán de Amanda Gorman: ‘Quieren una traductora mujer, activista y preferiblemente negra’”, *El Mundo* 2021 (10 / 03 / 2021). <https://www.elmundo.es/cultura/literatura/2021/03/10/6048a8d121efa0c0448b4636.html> [último acceso: 2 de octubre 2021]
- Camps, M., “Polémica por quién ha de traducir a Amanda Gorman”, *La Vanguardia* 2021(11/03/2021). <https://www.lavanguardia.com/cultura/20210311/6299419/polemica-traducir-amanda-gorman.html> [último acceso: 2 de octubre 2021]
- Chakraborty, N. M., “Friday Essay: is this the end of translation?”, *The Conversation* 2021 (11/03/2021, actualizado 14/03/2021). <https://theconversation.com/friday-essay-is-this-the-end-of-translation-156375> [último acceso: 2 de octubre 2021]
- Colectivo, “Debate sobre la traducción de la obra de Amanda Gorman, I”, *Vasos Comunicantes: revista de ACE Traductores* 56 (2021a). <https://vasoscomunicantes.ace-traductores.org/2021/03/12/opiniones-sobre-la-traducion-de-amanda-gorman/> [último acceso: 1 de octubre 2021]
- Colectivo, “Debate sobre la traducción de la obra de Amanda Gorman, II”, *Vasos Comunicantes: revista de ACE Traductores* 56 (2021b). <https://vasoscomunicantes.ace-traductores.org/2021/03/12/10589/> [último acceso: 1 de octubre 2021]
- Cronin, M., *Translation and Identity*. Londres y Nueva York: Routledge 2006.
- En, M. y En, B., “Coming out... as a Translator? Expertise, Identities and Knowledge Practices in an LGBTIQ* Migrant Community Translation Project”, *Translation Studies* 12, 2 (2019), 213-230. doi: <https://doi.org/10.1080/14781700.2019.1696222>
- Fibla Feito, J., “El caso de Amanda y Marieke”, *Vasos Comunicantes: revista de ACE Traductores* 56 (2021). <https://vasoscomunicantes.ace-traductores.org/2021/03/12/el-caso-de-amanda-y-marieke-jordi-fibla/> [último acceso: 2 de octubre 2021]
- Geli, C., “¿Quién puede traducir a Amanda Gorman?”, *El País* 2021 (12/03/2021). <https://elpais.com/cultura/2021-03-11/quien-puede-traducir-a-amanda-gorman.html> [último acceso: 3 de octubre 2021]
- Gorman, A., *The Hill We Climb. An Inaugural Poem for the Country*. Nueva York: Viking Books 2021a.
- Gorman, A., *The Hill We Climb*. Trad. de Zaire Krieger. Ámsterdam: Meulenhoff 2021b.
- Gorman, A., *La colina que ascendemos. Un poema inaugural*. Trad. de Nuria Barrios. Barcelona: Lumen 2021c.
- Holligan, A., “Why a white poet did not translate Amanda Gorman”, *BBC News* 2021 (10/03/2021). <https://www.bbc.com/news/world-europe-56334369> [último acceso: 2 de octubre 2021]
- Kotze, H., “English translation: Janice Deul’s opinion piece about Gorman/Rijneveld”, *Medium* 2021b (18/03/2021). <https://haidee-kotze.medium.com/english-translation-janice-deuls-opinion-piece-about-gorman-rijneveld-8165a8ef4767> [último acceso: 3 de octubre 2021]

¹⁷ Queda para el futuro interrogarse sobre *qué grado* de identidad o de experiencia compartida podría considerarse suficiente.

- Kotze, H. y Strowe, A., “Response by Kotze and Strowe to ‘Representing experiential knowledge’”, *Translation Studies* 14, 3 (2021), 350-354.
doi: <https://doi.org/10.1080/14781700.2021.1972039>
- Kotze, H., “Translation is the canary in the coalmine”, *Medium* 2021a (15/03/2021). <https://haidee-kotze.medium.com/translation-is-the-canary-in-the-coalmine-c11c75a97660> [último acceso: 1 de octubre 2021]
- Krieger, Z., “Hoe salty op een level van 1 tot Dode Zee ga ik klinken als ik zeg dat tig vrouwelijke spoken word artiesten van kleur (Babs Gons, Lisette Maneza etc.) dit beter hadden kunnen doen?” (Tweet de Dea Ex Machina @ZaireKrieger). Twitter 2021 (23/02/2021). <https://twitter.com/ZaireKrieger/status/1364343287327444998> [último acceso: 2 de octubre 2021]
- Marías, J., “Los versos de mírame y no me toques”, *El País Semanal* 2021b (04/04/2021). <https://elpais.com/eps/2021-04-04/los-versos-de-mirame-y-no-me-toques.html> [último acceso: 1 de octubre 2021]
- Marías, J., “Tanto desgarró y tanto agravio”, *El País Semanal* 2021a (28/03/2021). <https://elpais.com/eps/2021-03-28/tanto-desgarro-y-tanto-agravio.html> [último acceso: 1 de octubre 2021]
- Meulenhoff, “Dichter en spoken word artist Zaire Krieger vertaalt de poëzie van Amanda Gorman” (Tweet de @Meulenhoff). Twitter 2021b (08/06/2021). <https://twitter.com/Meulenhoff/status/1402248872915877889> [último acceso: 2 de octubre 2021]
- Meulenhoff, “Uitgeverij Meulenhoff over Marieke Lucas Rijneveld als vertaler van de poëzie van Amanda Gorman” (Tweet de @Meulenhoff). Twitter 2021a (24/02/2021). <https://twitter.com/Meulenhoff/status/1364605334795517953> [último acceso: 2 de octubre 2021]
- Obiols, V., *Comunicación privada*, 5 de julio 2021.
- Pérez Prieto, P., “A propósito del *affaire* sobre la traducción de Amanda Gorman al neerlandés”, *Vasos Comunicantes: revista de ACE Traductor* 56 (2021). <https://vasoscomunicantes.ace-traductores.org/2021/03/09/a-proposito-del-affaire-sobre-la-traducion-de-amanda-gorman-al-neerlandes-pedro-perez-prieto/> [último acceso: 2 de octubre 2021]
- Puntí, J., “Traducir a Gorman: todas y todos tienen razón”, *El Periódico* 2021 (11/03/2021). <https://www.elperiodico.com/es/opinion/20210311/traducir-amanda-gorman-articulo-jordi-punti-11573474> [último acceso: 3 de octubre 2021]
- Rijneveld, M. L., *Comunicado de renuncia* (Tweet de @MLRijneveld). Twitter 2021a (26/03/2021). <https://twitter.com/MLRijneveld/status/1365293135996325895> [último acceso: 2 de octubre 2021]
- Rijneveld, M.L., “Everything inhabitable: a poem by Marieke Lucas Rijneveld”, *The Guardian* 2021b (06/03/2021). <https://www.theguardian.com/books/2021/mar/06/everything-inhabitable-a-poem-by-marieke-lucas-rijneveld> [último acceso: 8 de diciembre 2021]
- Santaemilia, J., “Sexuality and Translation as Intimate Partners? Toward a Queer Turn in Rewriting Identities and Desires”, en Baer, B. J. y Kaindl, K. (eds.), *Queering Translation, Translating the Queer. Theory, Practice, Activism*. Nueva York: Routledge 2018, 11-25.
- Schelstraete, I., “‘Ik worstel totdat de tekst net zo mooi is in het Nederlands’. Interview Zaire Krieger”, *Standaard* 2021(10/06/2021). https://www.standaard.be/cnt/dmf20210609_97642365 [último acceso: 3 de octubre 2021]
- Simon, S., *Gender in Translation. Cultural Identity and the Politics of Transmission*. Londres: Routledge, Taylor & Francis e-Library 2005.
- Subirats Aleixandri, A. [et. al.], *Ningú no ens representa. Poetes empenyats*. Cardedeu: SetzeVents 2011.
- Susam-Saraeva, S., “Representing experiential knowledge: Who may translate whom?”, *Translation Studies* 14, 1 (2020), 84-95.
doi: <https://doi.org/10.1080/14781700.2020.1846606>
- Testa, M., “¿Quién puede traducir a Amanda Gorman? Cuando la literatura se confunde con el marketing”. Trad. de Celia Filipetto. *Vasos Comunicantes: ACE Traductores* 56 (2021). <https://vasoscomunicantes.ace-traductores.org/2021/04/13/quien-puede-traducir-a-amanda-gorman-cuando-la-literatura-se-confunde-con-el-marketing-martina-testa/> [último acceso: 1 de octubre 2021]
- Toda Castán, C. *El papel del autor: análisis de la relación directa autor-traductor sobre el ejemplo de Günter Grass* (Trabajo final de grado). Universidad de Salamanca 2009. <https://gredos.usal.es/handle/10366/108970> [último acceso: 2 de octubre 2021]
- Venuti, L., *The Translator's Invisibility. A History of Translation*. Londres y Nueva York: Routledge 2018.